

Los periódicos de 'influencia dominante', analizados en un simposio celebrado en Bolonia

Expertos en comunicación y política resaltan la necesidad de una Prensa libre para favorecer la participación ciudadana

JUAN ARIAS, Roma

Cuanto más disminuye la credibilidad política y se debilita con ello el ejercicio de la democracia, más necesario es que existan unos espacios donde puedan discutirse los asuntos más importantes que los miembros de cada comunidad tienen en común. Uno de estos espacios, y no de los menores, está constituido por la Prensa diaria. La participación ciudadana en la vida pública no es posible sin una Prensa libre. Estas fueron las conclusiones capitales del simposio *Prensa y opinión pública*, que se celebró recientemente en Bolonia y al que asistieron 600 profesionales de la comunicación y de la política de más de 30 países.

En el seminario, presidido por el profesor español José Vidal-Beneyto, se presentaron y discutieron los resultados de una investigación, coordinada por el Comité Internacional de Comunicación y Cultura, sobre 16 diarios de 12 países, entre ellos *The New York Times*, *Le Monde*, el *Neue Zürcher Zeitung*, *The Guardian*, *La Repubblica*, *O Estado*, *Svenska Dagbladet* y EL PAIS.

Su objetivo era analizar la función que la prensa diaria, y más en particular el tipo de periódicos estudiados, cumple en relación con la opinión pública. Los temas más debatidos han sido los de la objetividad de la práctica periodística, la relación entre Prensa y política, quiénes son los lectores de estos diarios y en qué consiste hoy la opinión pública. Las participaciones más destacadas fueron la italiana, la francesa y la española, esta última compuesta por los investigadores José Luis Piñuel, Gerard Imbert y Enrique Bustamante.

El simposio, organizado por el

municipio de Bolonia, la región Emilia-Romagna y la fundación internacional Amela, en asociación con la Unesco, tuvo como base los resultados de la investigación antes citada. El punto de partida fue la confirmación aportada por los expertos de que a pesar del extraordinario boom de la comunicación audiovisual, y en particular de la televisión, la función de la Prensa sigue siendo decisiva en la presentación y el tratamiento de los grandes problemas de la sociedad actual.

Sin una Prensa libre, plural, informada y responsable, insistieron tanto el alcalde de Bolonia Renzo Imbeni como el teórico Antonio Pasquali, subdirector general de la Unesco y responsable de su sector de comunicación, la participación ciudadana es imposible.

La objetividad, que, en palabras de Vidal-Beneyto, "no puede ser ni una invocación mágica ni una coartada para cualquier práctica, sino el control objetivado de la propia subjetividad", exige, según la opinión unánime de los partici-



Edgar Morin y Pierre Mauroy.



pantes, esforzarse en mantener la neutralidad respecto de las opiniones e intereses de cada grupo, ofrecer informaciones de fuentes distintas sobre cada hecho y presentar siempre las distintas posiciones e ideologías relativas a cada decisión o problema.

Para Edgar Morin y para Franco Alberoni, ponentes de la sesión *La función de los intelectuales en la construcción de la realidad social*, la objetividad de los periodistas es

de la misma condición que la de los intelectuales o los científicos, y sólo es concebible como resultado de un conjunto de convenciones y usos propios de cada comunidad.

Para Pierre Mauroy, ex primer ministro francés, en nuestra sociedad de masa la opinión pública tiene pocas posibilidades de ser el resultado de un debate colectivo y racional. De ahí que sea preciso promover plataformas de participación.

Ambigua relación entre Prensa y poder

J. A., Roma

La relación entre Prensa y poder político es al mismo tiempo compleja y ambigua, según se puso de manifiesto en el simposio. Por un lado, los diarios hacen de la vida política el objeto preferente de gran parte de su contenido y encuentran su clientela privilegiada en las personas que por razones profesionales o por vocación se interesan por la política. Y en ese sentido, como reconoció Eugenio Scalfari, director de *La Repubblica*, existe como una complicidad entre Prensa y poder. Pero, por otro, como arguyó Juan Luis Cebrían, la Prensa actúa con frecuencia como un contrapoder, siempre mal visto por el poder, y en ocasiones hasta con capacidad subversiva respecto del orden social dominante.

Para Giovanni Spadolini, antiguo director de *Il Corriere della Sera* (otro de los diarios estudiados) actual secretario general del Partido Republicano y ministro de Defensa, la relación entre Prensa y política es una relación competitiva y complementaria, ya que ambas contribuyen a la constitución del discurso público. Discurso que para Enrique Tierno sólo puede recuperar su credibilidad si se instala en las coordenadas de la ética.

Según el alcalde de Madrid, la degradación actual del político y de la política se debe a la distancia que existe entre los ideales y los programas por una parte y la realidad del poder por otra, que obliga al político a degradarse frente a sí mismo y frente a los demás, convirtiendo la política en espectáculo.